

# EL BODRIO ACADÉMICO POSMODERNO

Por Pablo J. DAVOLI.

29/12/12.

I) A lo largo de los últimos años, he comenzado a percibir y me ha empezado a molestar el “clima” plomizo que se ha adueñado de nuestros claustros universitarios y los distintos eventos académicos que se realizan en nuestro país. <sup>(1)</sup> Me refiero al ámbito de los saberes “humanísticos” y/o “sociales”, fundamentalmente. Y, ciertamente, estoy generalizando; porque, sin lugar a dudas, todavía existen excepciones (¡gracias a DIOS!).

Por regla general, nuestros debates han quedado “atados” a ciertos “lugares comunes”. Atrapados por su “fuerza gravitatoria”, “orbitan” una y otra vez alrededor de los mismos. Las ideas y su compleja dinámica <sup>(2)</sup> han quedado recluidas dentro de los “límites de opinión autorizada”. <sup>(3)</sup> “Escenario”, éste, que no ofrece sino unas pocas “opciones”, todas ellas derivadas de la misma “matriz” filosófica, dogmatizada; al mismo tiempo que “aborta” cualquier tentativa epistemológica auténticamente alternativa. No en vano, ya son varios los que han denunciado la imposición de un “pensamiento único”. <sup>(4)</sup>

---

<sup>1</sup> Sin perjuicio de lo dicho, referido a una experiencia exclusivamente personal, soy plenamente consciente de que el problema planteado se presente en muchísimos lugares del mundo.

<sup>2</sup> Proceso, éste, que implica, ante todo, elaboración y, luego, circulación, intercambio y contraste de las ideas “en danza”. Eventualmente, las mismas pueden experimentar una síntesis. Pero, tal como es lógico suponer, también se producen transmutaciones y descartes.

<sup>3</sup> La expresión es del investigador y analista político argentino Adrián SALBUCHI (conforme: SALBUCHI, A., “*El Cerebro del Mundo. De la Globalización al GOBIERNO MUNDIAL*”, quinta edición (actualizada y aumentada), Ediciones del Copista, Córdoba, 2.010, página 51.

<sup>4</sup> No nos referimos al “pensamiento unidimensional” señalado por el filósofo y sociólogo judeoalemán Herbert MARCUSE, cuya aportación intelectual -en nuestra opinión- revistió singular

Estas “barreras” han sido impuestas por una estructura ideológica “políticamente correcta”, enteramente funcional a ciertos factores de poder que operan a nivel planetario. La capacidad del aludido “andamiaje” ideológico para reducir el pensamiento, angostar y direccionar los debates y acotar el conocimiento, es verdaderamente temible. Tan funesta efectividad proviene, entre otras causas, de haber logrado enseñorearse de la enorme mayoría de las fuentes y los ámbitos en los cuales los “*intelectuales*”, los “*autores*”, los docentes y los estudiantes abrevan y se forman.

En suma, todos nosotros (los “*intelectuales*”, los “*autores*”, los docentes y los estudiantes) repetimos en esencia lo mismo. Nuestros discursos se articulan en torno a los conceptos dogmatizados de la “matriz” del pensamiento “políticamente correcto”. Por lo tanto, las distintas “posturas” supuestamente teóricas y eventualmente doctrinarias asumidas (frente a la realidad social, política, económica, etc.) no difieren en casi nada, en lo sustancial.

Pero aún hay más: no sólo nos hemos convertido en obstinados “repetidores” de determinadas nociones, que -a lo sumo- las “reciclan” para presentarlas remozadas o “sacarles mejor el jugo”. Y nada más... Además, desarrollamos nuestra “mecanizada” faena “giroscópica” utilizando la misma terminología. Glosario, éste, “prefabricado” y “enlatado”, deliberadamente

---

importancia para evitar que los “contornos” de “*opinión autorizada*” fueran desbordados en las últimas cinco décadas.

Mucho menos hacemos alusión aquí al “*pensamiento único*” definido por el genial filósofo alemán Arthur SCHOPENHAUER.

Con la expresión de marras, estamos haciendo referencia al paradigma ideológico artificialmente impuesto en nuestra época por la peculiar élite oligárquica, plutocrática, tecnocrática, cosmopolita y globalizadora que ha logrado hegemonía a nivel planetario. Dicho paradigma se compone de una única “matriz” fundamental y una muy acotada “colección” de variantes secundarias, derivadas de aquélla.

preparado por los “maestros del discurso” (5) para funcionar al servicio de la estructura ideológica “políticamente correcta”. Esta “neo-lengua” (6) pretendidamente científico-académica refuerza las “paredes” de los estrechos “corredores” por los cuales se fuerza a deambular al pensamiento en la actualidad. La “neo-parla” constituye una suerte de reaseguro para el encorsetamiento de nuestras ideas.

II) Ahora bien, ¿cuál es el resultado de tan preocupante estado de cosas? Anímicamente, uno de los efectos más palpables es el fastidio, el aburrimiento extremo, el tedio... En efecto, bajo tales condiciones, tan poco estimulantes, las actividades científicas, teóricas y académicas se han convertido en un bodrio insoportable. En general, nuestras clases, disertaciones y discusiones se han tornado -en gran medida- insípidas. Sus contenidos se encuentran estandarizados. Giran incesantemente en torno a las mismas concepciones fundamentales y se sujetan dócilmente a las mismas “ideas-fuerza”. (7) Se expresan con el mismo catálogo de palabras; una terminología sutilmente controlada.

Es cierto que las mentadas “ideas-fuerza” acusan un notorio desgaste por causa de su incesante reiteración. Pero no menos cierto es que esta alienante

---

<sup>5</sup> La expresión es del periodista y escritor israelí Israel SHAMIR (conforme: <http://www.israelshamir.net/Spanish/DiscourseSp.htm>; “website” consultado el 29/12/12).

<sup>6</sup> La “newspeak” es una expresión acuñada por el escritor británico George ORWELL, en su célebre novela futurista “1984”.

<sup>7</sup> Las “ideas-fuerza” constituyen directrices del pensamiento y la acción de los hombres. Forman parte de la actividad de mando: quien lo ejerce las dirige al grupo que le está subordinado, de un modo claro, breve, motivador y movilizador, para la resolución de una situación concreta, la promoción de un proyecto, el encuadre de una actuación, el reforzamiento de una misión y/o el sostenimiento de una determinada “visión”. La “idea-fuerza” reside en la esencia de este tipo de mensajes. Suele estar compuesta por pocas palabras, poseedoras de intensas connotaciones simbólicas, capaces de reflejar significados completos y de impactar fuertemente en el ánimo de sus destinatarios.

mecánica discursiva, artificialmente establecida y sostenida por la acción de los auténticos factores de poder del mundo actual, ha “narcotizado” a gran parte de nuestros “*intelectuales*”. Dicho esto mismo de otra manera: pese a su “erosión”, las “*ideas-fuerza*” en cuestión continúan resultando sumamente efectivas en el sostenimiento de la dogmática “*matriz*” que atenaza nuestra inteligencia, ya que ha pasado a funcionar al modo de un perverso “*mantra*”. En este contexto, los debates que hoy se “celebran”, no hacen sino traducir divergencias meramente “internas”. Se trata de puras disputas “domésticas” y, por tanto, superficiales.

III) Paralelamente a la expansión del aburrimiento que semejante “escenario” produce, e íntimamente vinculada a dicho fenómeno, se encuentra otra consecuencia, más grave aún, a saber: la dilución del sentido de la actividad intelectual. Nuestras ideas “nadan” -entre desorientadas y desesperadas- en el “*mar de incertidumbre*” (8) que, previo asalto por varios “*tsunamis*”, se ha “tragado” nuestra “cosmovisión”. Saltan de una “*isla de certeza*” (9) hacia la otra, mas son incapaces de tender “puentes” entre ellas. Vías, éstas, que, uniendo los “puntos de tierra firme”, permitirían re-construir una “*weltanschauung*” sólida (no “líquida”). (10)

Es que la estructura ideológica que nos ha sido impuesta, se basa en la idea de la no-verdad. Parte de supuestos puramente negativos como la inexistencia de las esencias y la impotencia del intelecto. “Hija” de la difunta Modernidad y heredera de sus lamentables “ruinas”, se ha revelado completamente incapaz de “elaborar el duelo” correspondiente y patéticamente inútil para construir nada. Traumatizada por el derrumbe; signada por el

---

<sup>8</sup> Expresión del filósofo y sociólogo judeo-francés Edgar NAHUM (más conocido como Edgar MORIN).

<sup>9</sup> Expresión de Edgar MORIN, también.

<sup>10</sup> El filósofo y sociólogo judeo-polaco Zygmunt BAUMAN desarrolló el concepto de “*modernidad líquida*” en referencia a la etapa actual de nuestra civilización y sus prolongaciones e incidencias sobre el resto del mundo.

fracaso; adherida a un horroroso “no” fundamental; su “oferta” se reduce a aquellos baratos “islotos” inhumanos, donde se “asfixian” quienes están dominados por la “llama” interior que apremia -so pena de quemar- para la conquista mental del universo. Porque, entre otras cosas, “para esto hemos nacido y hemos venido al mundo”. (11)

Mientras tanto, la complejísima realidad (del sujeto y su entorno) continúa adelante con su dinámica. Una realidad a cuya aprehensión intelectual se nos ha obligado a renunciar, expresa o tácitamente (eso depende de cada caso en particular). La condición humana se frustra por tal defección, impuesta por los “apóstoles” de la “crítica”, es decir, por los “criticones” profesionales, negadores compulsivos, ontológicamente incapaces de toda afirmación...

Por ello se trata de un pensamiento que no descubre ni resuelve nada. Un pensamiento que devanea “*in abstracto*”, sin arraigo alguno en la realidad concreta de las personas, el mundo y las circunstancias. Un pensamiento “autista”, que nos divorcia de nuestro entorno, nos aliena de nosotros mismos y no da respuesta a ninguno de nuestros problemas. Por el contrario, en muchos casos, sus “desafueros” contribuyen decididamente al agravamiento de los mismos. “Cháchara” inútil, cuando no peligrosa... En cuyo seno, el “*universo conocido*” se desdibuja y comprime, para terminar extraviándose... Y el sentido común es desbaratado en un “kafkiano” laberinto de la “*neo-parla*” deliberadamente confusa.

IV) Nosotros no queremos “chapucear” más en el sucio “caldo de incertidumbre” que ha sido derramado sobre nuestra “*intelligentsia*”. Despreciamos las “ínsulas de certeza” que se nos ofrecen (interesadamente, por cierto) y preferimos remontarnos más allá de las mismas. Nos adentraremos “mar adentro”, con pasión, audacia y devoción... Disponemos de cientos de

---

<sup>11</sup> Paráfrasis de la afirmación autorreferencial de N. S. JESUCRISTO, en tanto REY, plasmada en el Evangelio de SAN JUAN (capítulo 18, versículo 37).

“guías cartográficas”, elaboradas por nuestros propios antepasados y por hombres geniales de otras culturas... Contamos con impresionantes instrumentos tecnológicos que nos ayudarán a definir y re-definir, cuantas veces sea necesario, nuestro “rumbo”... <sup>(12)</sup> Y lo más importante, nuestros ojos están bien abiertos: desde el firmamento, nos iluminan permanentemente el sol y las estrellas...

---

<sup>12</sup> Así, verbigracia, los novísimos desarrollos tecnológicos aplicados al campo de la genética y las neurociencias, nos permiten evitar caer en la trampa del “*canto de las sirenas*” de la “*ideología del género*”.